

DE JOSE MARIA HEREDIA

A UN FUNDADOR DE CIUDAD

*Tras el Ofir quimérico rendido el sueño vano,
lo abrigaste en un pliegue del golfo cadencioso,
y una nueva Cartago surgió del fabuloso
país, bajo la enseña clavada por tu mano.*

*Querías que tu nombre fuera fasto lejano
desafiador de siglos, invicto, memorioso
desde el ensangrentado plinto de tu reposo:
y también aquel sueño conturba el hado insano.*

*Cartagena, abrasada bajo tórridos tules,
ve roer la muralla con su negro castillo:
los devora el océano con sus fiebres azules.*

*Heráldico testigo del soñado portento,
Conquistador, hoy solo tu morrión copia el brillo
de unas palmas de oro y una villa de argento.*

CARLOS LOPEZ NARVAEZ